

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 ra. Prov. 30 trim. Ul. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en
la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

INSERCIONES.

Anuncios, reclamos y comunicados á precios
convencionales. La correspondencia toda al
rector gerente, calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXIV. NÚMERO. 5826.

MADRID. MIÉRCOLES 12 DE NOVIEMBRE DE 1873.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO. NÚMERO. 23

EN EL ACTO

DINERO sobre ALHAJAS, papeletas del MONTE y otras cosas. Sigue la venta á mitad de precio, de alfileres, sortijas, botones, pendientes con pedrería, relojes, cadenas, etc. Primer establecimiento de préstamos, Espoz y Mina, 7, pl.

POR CIESACION DE COMERCIO.

Se hace almoneda de todos los objetos que restan procedentes de un almacén de camas y efectos de hierro de los más acreditados de esta capital. Alcalá, 31, bajo.

CEBOLLAS DE HOLANDA.

En la quinta de la Esperanza se han recibido, como todos los años, superiores variedades con nombres, y colores para botellas y tierra, las que se espandan en la misma y en su sucursal, plaza de Santa Ana, próxima á la del Angel.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta publica hoy escasas noticias referentes á las insurrecciones carlista y cantonal. Hé aquí el extracto de los despachos oficiales recibidos en el ministerio de la Guerra hasta esta madrugada:

Aragon.—Segun telegrama del brigadier segundo cabo, la columna Arjona llegó á Hecho, encontrando muy reanimado el espíritu público. En Burjaguena se presentó ayer una partida carlista, cuyo número se ignora.

Valencia.—Se han presentado al comandante militar de Albacete 18 individuos procedentes de los insurrectos de Cartagena. Al alcalde de Caudete lo han verificado también 12 carlistas de las partidas de la provincia de Alicante, y cuatro con armas al de Monteleagre.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Toledo participa haber entrado en Almonacid una partida carlista de 70 á 80 hombres, que saquearon las casas de algunos vecinos y marcharon á los montes perseguidos por fuerzas del ejército.

El alcalde de Talavera, con referencia al de Bevis de la Jara, da conoci-

miento de que en la noche de anteayer fué sorprendido el último de los pueblos citados por la facción de Ramon Infantes, compuesta de unos 400 hombres, la mayor parte de caballería, llevándose 21000 rs. de la contribucion un caballo de un particular, y saliendo en direccion de Alcaudete.

Hoy publica la Gaceta el decreto del ministerio de Fomento, declarando disuelta, por haber cumplido ya su objeto, la comision que se nombró para redactar una ley de minas, y mandando dar las gracias á sus individuos por el celo é inteligencia con que han desempeñado su encargo.

Se ha mandado proveer por traslacion las cátedras de historia y elementos del derecho romano, y de literatura clásica griega y latina, vacantes en la universidad de Granada.

Por disposiciones del ministerio de la Guerra que hoy publica la Gaceta han sido dados de baja en el ejército el médico segundo D. Restituto Grandá y Gonzalez; el teniente de Saboya don Agustin Perez Cantarero; el capitán de Soria D. Luis Camargo y Campo; el teniente D. Adolfo Les y Santos, y el alférez D. Tomás Montiel y Sanchez, ambos destinados á Castrejana, por no haberse presentado en sus respectivos cuerpas.

Por orden de 27 de octubre que aparece hoy en el periódico oficial se dictan algunas disposiciones para la realizacion de lo dispuesto en 4 de noviembre de 1872 sobre la publicacion del Boletín oficial del ministerio de Ultramar.

La Gaceta publica la Memoria que el vicecónsul de España en Paris remite al ministerio de Estado acerca del comercio general en Francia durante los seis primeros meses del corriente año.

La partida Villalain se presentó el día 10, á las ocho de la noche, en Luzon (Guadalajara), saliendo el día siguiente en direccion á los pinares, camino de Rute. Durante su permanencia en el pueblo tomaron las bocacalles á fin de impedir la salida á los vecinos.

Ha tomado posesion el nuevo gobernador de Segovia.

La facción Aznar, de 330 hombres, se hallaba anteayer en las inmediaciones de Minglanilla (Cuenca), y ayer á las cinco estaba en Almodóvar.

Ha entrado en la provincia de Soria, por el limite de la de Burgos, una partida carlista de diez y seis hombres montados.

La temperatura máxima en Madrid fué ayer de 11°6 grados y la mínima de 4°8.

Ayer llovió en las provincias de Madrid, Avila, Jaen, Leon y Valladolid.

Aunque la prensa oficial de los constitucionales, compuesta de la Iberia, la Prensa y el Gobierno, guardan silencio sobre lo ocurrido ayer en el círculo de la calle del Clavel, las versiones que corren por los centros políticos son las de que el señor duque de la Torre sostuvo la conveniencia de defender la libertad contra el carlismo, el orden contra la demagogia, y el apoyo incondicional al gobierno del Sr. Castelar mientras siga este defendiendo los grandes principios sociales. El general Serrano indicó además que no estaba dispuesto á abandonar los principios de la revolucion de setiembre.

El Sr. Ayala, en un brillante discurso, defendió á los Sres. Romero y El-duyén, negando á la junta facultades para expulsarlos de ella.

No ocultó, sin embargo, añade un colega, que le parecia mal la forma en que aquellos se habian separado del círculo Constitucional para ingresar en el de la calle del Correo. La segunda parte de su discurso fué eminentemente política. Dijo que no podia olvidar sus grandes compromisos con la revolucion de setiembre, ni mucho menos las frases que habia dirigido al pueblo de Madrid desde su casa-ayuntamiento, momentos despues de realizado el movimiento de setiembre. Añadió que para el país no debía escluirse la solucion alfonsina, que en algun momento podia llegar á ser conveniente, pero que llegado este caso, que el veia con profunda amargura, se retiraria á la vida privada.

El Sr. Topete usó despues de la pala-

bra y convino en que la solucion del principe Alfonso podia ser, en efecto, aceptable al país en algun caso, pero que si este llegara, él, como el señor Ayala, observaria una conducta de perfecto y absoluto retraimiento: declaró, por lo demás, que él, que no habia gritado nunca *¡Abajo los Borbones!* reconocia el derecho revolucionario, no encontrándose dispuesto á repasar el puente de Alcolea.

Despues hablaron entre otros los señores Romero Ortiz, Fernandez de la Hoz y Alonso Martinez, los dos primeros en sentido alfonsino, y declarando el último que en estos momentos era una insensatez, cuando menos, levantar la bandera alfonsina.

En sentido revolucionario también hablaron los Sres. Balaguer, Grolzard, Montejo y De Blas. Aludido el Sr. Ulloa se manifestó completamente de acuerdo con las declaraciones de los señores duque de la Torre y Topete.

Habló, por último, el Sr. Sagasta para esponer los acuerdos que en su sentir debieran tomarse como síntesis de los debates habidos.

Discutidos y modificados ligeramente, quedaron adoptados los siguientes: 1.º El partido constitucional declara haber visto con profundo sentimiento la muerte del ilustre patriota D. Antonio de los Rios y Rosas. 2.º No levantar por ahora bandera monárquica, y tener en todo caso presentes los principios de la revolucion de setiembre. 3.º Reiterar su apoyo incondicional al gobierno mientras éste defienda los principios de orden y de sociedad. 4.º Manifestar que voluntariamente deben declararse como escluidos del partido á los que no acepten esta política, ó de ella se separen. 5.º Depositar en manos de los señores duque de la Torre, Topete y Sagasta la más alta autoridad, facultándoles para que consulten á la junta si lo estiman conveniente. 6.º Comunicar estos acuerdos, al par que á los comités de provincia, á los únicos genuinos órganos del partido constitucional, la Iberia, el Gobierno y la Prensa.

Algun periódico recoge hoy el rumor que ayer circuló, y que carece de fundamento, de que iba á proponerse la prorogacion por seis meses de la suspension de las Cortes exp susq.

SEGUNDA EDICION.

Noticias de carácter oficial dicen que en la batalla de Monte-Jurra murieron los cabecillas Perula y Valdeespina, además de otros jefes de inferior graduacion.

Leemos en el *Imparcial*:

«No seria imposible que los insurrectos de Cartagena hiciesen, á la desesperada, una salida por mar, más bien para ver si logran forzar el bloqueo que para intentar nada serio contra la escuadra del contralmirante Chicorro.»

El consejo de Estado debia dirigirla hoy una comunicacion al gobierno manifestándole que las autorizaciones de que está revestido, lo facultan para disponer desde luego la organizacion de la milicia forzosa, como medida de guerra, sin perjuicio de que entre tanto examine el consejo el reglamento y se introduzcan en ellas alteraciones que se consideren precisas.

Con referencia á una carta de los Arcos, dice la *Epoca* que la artillería consumió en la accion de Monte-Jurra 700 granadas, no teniendo más que 18 ó 20 bajas.

Enviamos á nuestro querido y particular amigo el distinguido escritor señor don Salvador Lopez Guijarro, y á su apreciable familia, la expresion de nuestro sentimiento por la muerte de su bella y virtuosa hermana la señorita doña Dolores, ocurrida en el día de ayer.

El gobierno ha felicitado al general Moriones por el triunfo obtenido peleando contra los carlistas en la accion de Dicastillo.

Los generales Bassols, Zavala y Ros de Olano no concurren ayer á la junta del partido constitucional.

El Sr. Martin de Herrera, individuo de la junta directiva del partido constitucional, dejó de asistir ayer á la sesion celebrada en el círculo de la calle del Clavel, manifestando previamente que se retiraba de la política para consagrarse á sus tareas de juriscónsul.

déz por todo el espacio que abarcaba, y descubrió, allá estrechándose contra el muro de las casas fronterizas, la muchedumbre formando su grueso cordón que corría á lo largo de la calle dejando vacío el centro de ésta, tan fuertemente iluminada, como si el sol, duplicándose en el firmamento, se dispusiera á abrasar la tierra con sus rayos. Las llamas que salían por todos los balcones, cuando no subían por la pared laminiendo la piedra que calcinaban, empujadas por el viento se tendían, corruzándose, retorciéndose, levantándose en inmensas espirales, arrojando entre nubes de humo cascadas de chispas que infundían el temor de que propagasen el incendio llevándole á donde cayesen. En esta y aquella parte, todos con el aparato de salvamento, tan imponente como el incendio mismo, hacian esfuerzos sobrehumanos, pero de todo punto estériles, para dominarle.

Ni un detalle perdió del cuadro que se desplegaba á su vista con toda su terrible magnificencia, y en la sobreexcitacion que le produjo, agitó sus brazos pidiendo segunda vez socorro, entre los secos estallidos del fuego, mugiente como el huracan que pasa devastando.

Un segundo no tardó despues de su grito, en aparecer un hombre acompañado de otro y seguido de dos más, que con paso acelerado se acercaban. Conocióle, y todo su ser se conmovió rudamente, tanto que para verle mejor, ó para que él la viese, echó su cuerpo casi fuera de la ventana; pero el que con tanta diligencia venia, atropellando á quien osaba detenerle, penetró en el portal del comendador, desapareciendo en su fondo con los que le acompañaban.

Entonces los labios que desde el terrible morir es dormir, tal vez soñar, no habian vuelto á desplegarse más que para articular dos gritos pidiendo socorro, dieron paso á la vida, paso á la palabra, paso á la hiel diciendo: —Va por ella!

Y desapareció del hueco de la ventana. En aquel momento supremo, evocado por la misma impresion que sentia, un recuerdo se levantó en su mente, y en pos de aquel otros muchos, como se levantan, ansiosos de morder, los vibradores de un nido que de pronto se descubre. Todo el pasado acudia en

tropel á su memoria, y acudia señalando una senda regada de lágrimas y cubierta de perfidias.

Por algunos instantes, pocos, permaneció en el fondo de la cámara luchando su naturaleza de hierro con los elementos de muerte que la circundaban, con el dolor seco y amargo que le mordía el corazón, y el océano de fuego que por todas partes avanzaba. Pero una fuerza más poderosa que su voluntad, la fuerza de antes, la que la habia movido levantándola del lecho, la que la conducia delante del fuego prendido por su mano criminal, la impulsó segunda vez hacia la ventana, haciendo que de nuevo su mirada descendiese á la calle, donde acontecia algo extraordinario, porque de distintas direcciones corrían todos á un punto, agolpándose en torno del que reconocian por jefe cuantos tomaban parte activa en combatir el incendio.

La muchedumbre que ocupaba la acera, comenzó á arremolinarse dejando descubierto el portal del comendador, por el que salieron este, el marqués, la baronesa, Esperanza, un ayudante del general E. Z., y dos ordenanzas que abrian paso. El marqués daba el brazo á su tia, y la mano á su prima, el ayudante acompañaba á D. Diego y todos se alejaron de prisa y la cara vuelta, para no recibir el sofocante ardor de las llamas.

Viólos ir la condesa, y cuando se confundieron con los que animados de una actividad casi febril iban, venian, cruzaban y reoruzaban, clavando sus ojos, que al desenfocarse parecian de doble magnitud, en el cielo que el siniestro resplandor del incendio enrojecia.

—Pero habrá Dios?—esclamó interrogándole con desesperacion.—Habrá Dios?

«Dios hay!» hubo de responderle el cielo, con la pavorosa refractacion de luz que le coloraba eclipsando sus astros. «Dios hay!» contestaron las llamas, que obedeciendo como todo cuanto existe, la seguian sin tocarla. «Dios hay!» gritaba con su accion el grupo que vuelta la cara huia presurosa. «Dios hay!» repetia su conciencia despertando aterrada de su letargo, y luciendo al fin la verdad en su oscurecido entendimiento.

—Enriquez, Enriquez, Enriquez!

ta, mientras el doctor, inclinada la frente se encaminaba á la alcoba para sentarse á la cabecera de la enferma.

Valentina comenzaba á aletargarse. Acreciendo la fiebre habia vuelto á su primera intensidad.

CAPITULO XV.

El vaso del alfarero.

Este capítulo que acoartaremos todo lo más posible, capítulo retrospectivo y que detiene la accion en el critico punto de su desenlace, hácelo indispensable la imprescindible necesidad de dar al hecho sus precedentes, y al cuadro con que termina la obra, fondo donde pueda desarrollarse.

Volvemos al gabinete de la condesa, un instante despues de abandonarle Acebedo, y en el mismo punto que Beatriz penetraba en él, la cual, puestas alas en los pies por su oficioso celo, llegó á tiempo que recobraba su señora de su momentaneo paraisimo, habiase incorporado por sí misma y en la reaccion que experimentaba, rugia sordamente como la leona vencida.

Viola Beatriz, convulsa y todavia pálida, moströse cuidadosa y solicita, brindóle socorros, pero fué rechazada asperamente, y cuando en su buen deseo le presentó una taza de agua de flor de naranja, rogándole que la tomase, estrechóla con mano airada sobre el pavimento de mosaico.

Anonadose la doncella y no volvió á presentarse hasta que la campanilla le comunicó el aviso de hacerlo.

Púsose la condesa en el lecho, retiróse Beatriz y todo quedó en silencio, pero no por eso pudo lograr que el sueño la favoreciera un solo momento. Sin tregua, tenaces, y acosadoras, dos figuras se alzaban ante sus ojos, que las veian moverse, acercarse, hablar... Fantasmas implacables, que apoderándose de su imaginacion, concentraban en una todas sus facultades, en uno todos sus pensamientos, y reproduciendo las sensaciones experimentadas, seguian ostentándose á su vista; el marqués, haciéndole sufrir la mas amarga y cruel de las decepciones que pueden destruir el amor propio, arrojándole á la frente la historia manguada de los cabos sueltos, unida á su desengaño; y Acebedo, abreviándose hasta el desacato y hollando con su audacia y su ener-

gia respetos y consideraciones, ora agresivo y burlesco, ora amenazador y osado.

Pasaron las horas, que como de insomnio, fueron muy largas, acabó la noche y huyeron las sombras, pero los fantasmas no la dejaron. En su ferina soberbia, la condesa les reia, pero... ¡qué importaba, si siempre, siempre, el uno le daba la mano diciendo: «Que le manda Vd. á su buen amigo, fórmula de su rompimiento, y el otro estrujándola en sus brazos para arrebatarla consigo repetia: «Vamonos, Clotilde, y realicemos la indemnizacion!»

Sin que pudiese conseguir ver disipadas por la luz del sol aquellas dos sombras, que implacablemente la perseguian, el día se presentó trayendo la necesidad de tomar una resolucion definitiva, pues el palacio era necesario dejárselo á su legitimo dueño, antes que vinieran las reclamaciones. Sin embargo, ostensible no tomó ninguna. Aun esperaba.

Como habia por costumbre, dejó el lecho avanzada la mañana, se hizo peinar y vestir con su elegancia habitual, y pasó al lindo salon donde recibia, pero por primera vez nadie se presentó en el palacio. A su hora se hizo servir la comida, despues bajó al jardin y cogió algunas flores, trasladándose luego al salon, y por último se retiró á su gabinete.

Por la noche tampoco vino el marqués, y á la última campanada de las doce espiró su última ilusion. Ya no quedaba duda: todo habia concluido.

A la hora que dejamos indicada, hizo que Beatriz le llevase una copa de agua, mandósele poner en un velador que tenia al lado, despidió á la doncella, sentóse con arrogancia en su sillón, y tomando un libro, se puso á leer.

Leia á Shakspeare y leiale con atencion. Era cuanto la voluntad humana podia ejecutar.

A la una, todo quedó en silencio dentro y fuera del palacio. La condesa cerró el libro y se absorbió en una meditacion honda y tenaz.

El silencio era profundo, tan profundo como el terrible problema que estaba resolviéndose en su mente. De cuando en cuando tomaba la copa y humedecia en ella los labios, volviendo en seguida á recostar la cabeza en el respaldo de su sillón y á fijar su mirada en la luz.

Son muchas las reclamaciones que llegan hasta nosotros de los individuos de las clases pasivas en provincias que hacen muchos meses no cobran los haberes que les corresponden, encontrándose por esta causa en un estado muy deplorable.

Lamentamos su situación, y deseamos que sean atendidos.

La Iberia se reserva el dar cuenta de los acuerdos que ayer tomó la junta directiva de los constitucionales, porque no quiere adelantarse a tanto, hasta que esos acuerdos se comuniquen a las provincias. Hace, si, constar que todos se tomaron por unanimidad, reinando la mayor armonía entre los concurrentes.

A la reunion de la junta constitucional acudieron ayer tarde los señores duque de la Torre, Sagasta, Topete, Ulloa, Bataillon, De Blas, y Valera, Fernandez de la Hoz, Alonso Martinez Grotzard, Romero Ortiz, Alonso Colmeneros, Monteflo, Camacho, Auriolles, general Saiz, Leon y Castillo, Chacon, conde de Almirante, Palau, Fernandez Villaverde, Mansi, Gullon, Rute y Montes, estos tres últimos como secretarios.

Hoy se nos comunica por el gobierno de esta provincia que ha sido mudado en tres mil pesetas nuestro colega el Reformista. Sentimos el percance del diario federal.

Segun la Iberia, el espíritu que reinó en la junta directiva del partido constitucional en la sesion de ayer estuvo completamente ajustado a la linea de conducta que sigue nuestro colega. Sabido es que la Iberia no hace escisiones dinásticas fuera de D. Carlos, por más que su candidato no sea borbónico, segun manifestó hace pocos dias.

No es cierto, como han supuesto algunos colegas, que el gobierno haya recibido reclamacion alguna de parte del de Alemania con motivo del apresamiento de los barcos que conducian armas en Jolo.

Con lo que se ve por su base todas las suposiciones absurdas que con tal motivo han hecho los periódicos aludidos.

Asi lo dice la Discusion.

que crea oportuno sobre tan importantes cuestiones; protestado nosotros mientras tanto, y haciendo pública esta protesta, de todos los acuerdos que se tomen sin nuestra asistencia.

Excmo. señor duque de la Torre. Nuestro querido amigo: Con más estrañeza que sentimiento hemos visto confirmada la noticia, que antes tuvimos por inverosímil, de una reunion de la junta directiva del partido constitucional, sin haber sido nosotros previamente invitados a ella.

Los individuos que componian la junta en su origen, y los que de la misma concurren, por tolerancia de aquellos, han olvidado, lo que parece, que por la expresa voluntad del partido, reunido en junio del año anterior en el palacio del Senado, formamos parte de la junta y tenemos el indiscutible derecho a concurrir a todas sus deliberaciones y acuerdos. Nadie, por importante que sea, ni todos juntos, pueden despojarnos del cargo que nos confirió la manifiesta confianza del partido.

Solo podemos explicarnos este proceder, porque mientras algunos miembros influyentes de la junta carecen de fuerza de convicción o de resolución bastante para ofrecer al país una solución clara y definitiva, y para aceptar o resolver la más importante, nosotros tenemos afirmaciones precisas y concretas que son conocidas de la misma junta, desde el 12 de febrero último, sin que entonces suscitaran la irrisión que al parecer hoy producen.

Para emitir nuestras opiniones, temíamos la misma libertad y mejor derecho, individuos de un partido que se ha declarado monárquico y no ha hecho exclusion de ninguna posible dinastía que los que diariamente se ofrecen a servir o sirven a la república; que aquellos otros que por su propia autoridad lanzan esas exclusiones y hasta amenazan con pasarse de una vez al campo republicano, y por último, que los que tambien por su propia autoridad, aunque sea mucha para nosotros, pero sin la del partido, se pusionen de acuerdo con muchos hombres políticos de diversa procedencia, en Biarritz, contrayendo, especialmente con los radicales, el compromiso de destruir la república federal, y proclamar la unitaria, segun ha revelado en los periódicos bajo su firma un hombre político importante, sin que su aserto haya sido por nadie desmentido.

El detalle evidente de que dejamos espuesto, que no podemos dudar un solo instante que Vd. y demás compañeros se apresuraran a convocar el partido, para que lo conozca y resuelva lo

que crea oportuno sobre tan importantes cuestiones; protestado nosotros mientras tanto, y haciendo pública esta protesta, de todos los acuerdos que se tomen sin nuestra asistencia.

Sentimos, este incidente, que no ha de menoscabar en nuestro ánimo el respeto, el aprecio y la consideración con que siempre hemos sido y somos con vuestros acérrimos amigos Q. B. S. M. J. Elduayen.—F. Romero y Robledo.

Madrid, 12 de noviembre de 1873. Ha fallecido la esposa del Sr. D. Manuel de Landanoy Pensi, cuyo dolor nos asociamos, como a los de los demás asociados, con el de los suyos.

De la Igualdad de Hombres las siguientes noticias: El comité que habia surgido en Barcelona para dar un portamirador a las autoridades civiles y militares de la diputacion provincial, puestas de acuerdo, llevarán a cabo muy en breve el sistema de los voluntarios mancomunados, y sobre el 15 de este mes.

No es cierto, como se decía anoche, que el Sr. Castejon haya anunciado su dimision del cargo de gobernador civil de Barcelona. V. y v. en el número 11. Del general Zabala se hablaba anoche para otro puesto de más importancia que el que en la actualidad desempeña.

Las noticias que sobre carlistas, llegan hoy de Bilbao, dicen que Andueza, jefe en Arcañaga, un batallón castellano, y otros batallones, habiendo recibido varios cañones con munición, se preparan para salir a campaña.

Los fusiles que se embarcaron en Ondara el vapor Villa de Bayona, que está encallado en aquel puerto, se envían a Navarra, a semejanza de los que por de guerra se embarcaron en el Buena Vista.

Los carlistas han hecho varias pruebas con el canon que toman en Javeces, primero con cuatro libras de pólvora, luego ocho, y por último, con diez, disparando con grandes precauciones, y por medio de una larga mecha, viendo que resistió esas pruebas, intentaron disparar una granada que habian recogido sin explotar, produciendo una explosión que mató a dos antipapas, sacosijos, y otros tres. Así se aseguraba en Bilbao.

Una carta escrita desde los Argos por un obediencia del ejército, que ha formado parte en el día de Monte Jurra, da algunos curiosos detalles sobre este hecho de armas, que debió emprenderse el día 7 y pudo de aplazarse por los temporales de agua, que en aquel terreno dificultan mucho el movimiento de la artillería. El día 7 avanzando

ya algo el tiempo, salieron muy de madrugada de Arcos todas las fuerzas al mando del general Moriones, que ascendian en total a unos 11000 hombres de las armas, con dirección a Estrella.

A las diez, dice la carta, nos hallábase en frente de los pueblos de Villamayor, Urbola, Lagun y Barbarin, situados en la falda de Monte Jurra, ocupando el último una formidable posición ya cerca de la cresta. Todos estos pueblos y las alturas que los dominan desde Montardín hasta la parte de enfrente de Arcañaga, ocupada una extensión de más de una legua, las tenían tomadas los carlistas en número que no bajaba indudablemente de 10000 hombres, pues se hallaban en todos los navarros, una division vizcaína mandada por Velasco, y los javeseños, bajo la dirección superior de Elio, Comenzó a hacerse fuego la gente situada en Barbarin, donde estaba Radica con la fuerza que mandó una pieza de artillería, continuando inmediatamente por nuestra derecha.

Puestos enseguida en batería nuestros ocho cañones Krupp, hicieron tan admirables disparos, que bien pronto abandonó Radica el pueblo subiendo a la cima de la cresta, en donde habian tambien dispuesto parapetos en varias lineas. Desplegadas ya todas nuestras tropas se generalizó el fuego en toda la linea, y con la protección de nuestra artillería montada y de montaña se lanzó a la brigada de vanguardia sobre la posición de Barbarin y alturas, de las que se apodó con admirable decisión y arrojo al cabo de poco tiempo, avanzando por los batallones de Catala, que avanzaron a ocupar las cimas de la derecha, y por la brigada Dana, que tambien avanzaba por la izquierda.

A poco más de una de la tarde eran ya nuestras todas las posiciones carlistas, siguiendo el fuego muy nutrido hasta las dos y media, que se empezó a frotar nuestra fuerza en los pueblos que acababa de tomar. El general Primo de Rivera mandó el ataque a Barbarin, y el general en jefe el que se dirigió por la izquierda, contra Urbola.

Más tarde continuó el tiro hasta la noche, y anteayer (8), que permanecimos allí todo el día, aunque con mucha pausa, se siguió haciendo algún fuego sin ninguna importancia.

Para ayer muy temprano se preparó el regreso a este punto, que empezamos a efectuar a las seis de la mañana, puesto que allí era imposible permanecer, porque no habia nadie en los pueblos; se cargó de todo recurso y era preciso retirarse los heridos, aparte de que coneguido nuestro objeto, ya nada teníamos que hacer, y así se retiró el ejército a la izquierda de la operación preparada por el general en

jefe habia salido mejor de lo que podia esperarse, y que los soldados se condujeron de una manera digna de elogio, no retrocediendo ni una sola vez en ningun momento de los momentos de la acción. Respecto de los carlistas, dice: Cedieron siempre que se dio a nuestra tropa orden de avanzar, y la dirección de Elio no fue acertada, muy especialmente en el día de ayer, en que no se percibió hasta muy tarde de nuestro movimiento, y despues demostró bien poca decisión.

En el teatro de Novedades se representó anteayer con brillante éxito el melodrama La Arca de Noé, en el que el Sr. Vanez estuvo a una admirable altura. La hermosa bailarina Petra Cámara contribuyó tambien a dar vida a la funcion, con un baile puramente nacional, que mereció estrechísimos aplausos, obsequiosos con el

Manana, jueves a las ocho y media, celebrará sesión pública la Academia de Medicina, en la cual continuará la discusion pendiente sobre el ácido fénico y efectos de los medicamentos a dosis altas.

Ayer, segun telegramas oficiales, se cotizaron en la Bolsa de Paris, el 3 por 100 francés a 85.50, el 4 1/2 a 81.00, el 5 por 100 a 90.10, el exterior español a 17.25, en el bolsin quedó este a 17.25 y el exterior a 17.75.

Los periódicos de Sevilla dan cuenta de los funerales celebrados el día 7 en la iglesia de San Pablo, por el finado don Juan de Dios de la Herrería, don Juan de Dios gobernador de aquella provincia. Presidieron el duque de Salazar, el Sr. Aguilera, el Sr. Borbosa, el Sr. Machado, rector de la universidad, el Sr. Moral y otros.

El gobierno ha dispuesto que sean convocados a un consejo de guerra los jefes y oficiales de la columna borbónica, que se entregaron por los carlistas en Estremadura, a las armas por el Sr. V. y V.

Asi lo dice hoy la Igualdad, aplaudiendo esta medida, y diciendo que se aplicará igualmente en todos los casos análogos, y ademas innumerosos.

Asi pasó largo espacio, el suficiente para que el pensamiento llegara a su madurez, el problema a su solución, y aprendiendo las almas gotas de agua que contenia la copa, encendió la frasca parente vela que habia en una palmaria de plata, y saltó del gabinete con paso firme y seguro. Su túnica sobrepasaba a zambase sobre sí misma, mas poriente y destructora que nunca.

Crucó parte del palacio y entró en las habitaciones de su madre. No habia en ellas el desorden que produce la partida de una persona, mucho más cuando aquella es precipitada, y se abandona y se desahoga en profunda tristeza. Diríjase a la alcoba, y sin que sus mejillas perdiesen el suave nacarado que las embellecía, sin que su mano temblara sin una sintonía que acusara la más leve y rápida vacilación, bajando la luz, prendió fuego a las ropas del lecho, segundamente a las cortaduras, y despues de aproximar cuantos objetos pudieran alimentarlo, abandonándose al destino que les daba, efectuándose con paso firme y seguro al punto de Valentina.

Su recinto pararía desolado. La luz incendiaría fue aplicada a las ropas, a los papeles, a las joyas, y como si dos hogueras no bastaran para producir un incendio, se aplicó a las habitaciones de Enriquez, y ejecutó lo mismo que hiciera en las anteriores.

Segura de que su obra de destrucción quedaba bien asegurada, tornó a su gabinete por multitud de habitaciones ricamente decoradas, y cuyo ruido deslumbraba, dejó la luz en el velador, y cerrando los ojos murmuró el magnífico verso de Hamlet, verso que tan desolada queda encierra.

Morir es dormir, tal vez soñar. El pensamiento estaba escuchado, tal como fuera concebido. Mas soberbio pensamiento de aquel orgullo satánico, que pretendía darse un palacio por sepulcro, y que extendiese la fama y conservasen los tiempos el epitafio que las llamas iban a describir en sus cenizas, pensamiento que pretendía insensato de un fantasma, que saliendo del caos se dirigía a la nada sin orden y sin esperar pensamiento de la república, que brotaba de un abismo de pasiones, habia olvidado que el fragil ser que la concebía, vaso ruin de alfarero, lo mismo podía que-

brarse, que hundiese en el polvo para quedar bajo el olvido, para siempre. Tendida inmóvil, en el lecho que se fuerza a inquebrantable voluntad, convertia resuelta y deliberadamente en tumba, primero, tan inmensa sea su soberbia, tan monstruoso su engrandecimiento, se aplaudía su propia. Luego... luego, no pudo evitar que su corazón empezara a latir, que el sudor comenzase a humedecer su frente; luego pudo impedir que su pecho se hinchase al fatigoso latir, y que un quejido le recorriese el cuerpo.

Creyó que habia llegado el momento que estaba allí con la muerte, pero a su rostro que todo se iba a convertir en un abrir y cerrar de ojos, para verla, para desafiarla quizá. La luz de la bugia no era ya, mas que un punto opaco en el humo, flotaba como una nube con forma suya, y al condensarse la luz, se extinguía, un poco de bronca se levantaba, y así se acabó. Aun pasaron algunos segundos, así les que su oído percibiera un choque de luz, y un silencio, que le ofrecía, con espantosa rapidez, hacia convertirse en un ramito tan débil como el del huracán.

Conocióle el calor del incendio que se propagaba con laberintica velocidad, y acercaba a pararse en voluta, las luzes se apagaban, ciertamente, allí estaba la muerte, con el sudor que se le resaca en la frente.

Entonces, por habismos del corazón, entonces la que no tuvo piedad de su madre, la que sacrificó a su marido, y denegó sin vacilar a su amante, pensó en su servidumbre, que de los brazos se le suelto iba a pasar a los de la muerte, y se lanzó del lecho para avisarle el peligro.

Y era que él como rebelde comenzaba a moverse por mas alta voluntad que la suya, y que Dios hacia brillar la luz, allí donde no habia mas que una acumulación de sombras.

CAPITULO XVI.

Voz en las llamas.

Tiró la condesa de la campanilla para despertar a Beatriz, que dormía a distancia de su alcoba, y cuando creyó haberlo conseguido, sin volver la cabeza, como un feto sobre de aire, perdidose entre el humo que ya lo iba helenando todo.

Movida siempre por el mismo impulso, tan contrario a su naturaleza dura y egoísta, tan poderoso que la hacia olvidar de sí y de su premeditada venganza, dirigióse a una escalera secreta que conducía al piso alto, cogióse a la baranda y subiendo precipitadamente, llegó a las habitaciones que ocupaban otros criados, y, muda, palpitante, con ambas manos golpeaba en las puertas con violencia. Desde abajo la doncella daba agudos alaridos.

Después de la servidumbre, desparpado, todos saltaban del lecho preguntando que sucedia, y las campanas del vecino convento, puestas ya a vuelo con temeroso y vibrante latido, por las tremulas manos de la atribulada camarera, y el sereno, dando tremendos golpes a la puerta del palacio, y recias voces y sedas silbidos, los avisaba la respuesta que la condesa no proferia, gritando fatidica y apurada mente: ¡fuego... fuego... fuego...

Si pensar en su desnudez, dominados por el pánico, los criados se precipitaron, arrojándose por la escalera. El desorden se propagó con el terror, cada puerta que abrian establecía una nueva y arrojadora corriente de aire que aumentaba voracidad al fuego. La escalera principal y la de la servidumbre, y las secretas, se hallaban interceptadas, y en su terror y aturdimiento hasta los ancianos se arrojaban al jardín por las ventanas.

Entretanto el fuego habia roto por la parte que daba frente al convento, extendiéndose por todo el piso principal. Cebábase en sus arnesados, en sus pifturas, en sus cortinas, en su rico mobiliario, en las altas vidrieras con estripto, y por las habitaciones de la condesa viuda la techumbre comenzaba a hundirse, y el viento a llevar las llamas al centro del edificio.

En el piso alto se hallaba la condesa. Allí permanecía sola, abandonada, perdida. Sin reconocer aquellos sitios, tan poco frecuentados por ella; iba de habitación en habitación, de pasillo en pasillo, de cámara en cámara. Muda absolutamente su lengua, paralizada su pensamiento, por instinto seguía siempre adelante, y el fuego, que no parecía sino estar dotado de inteligencia y obedecer a un mandato superior desde que su mano le prendió, iba detrás de sus pasos como acosándola, dábale las mismas vueltas, hacia los

mismos giros, siempre en pos, siempre estrechándole, pero a medida distancia. La muerte, aquella muerte que se imagina y se calcula, aquella que no es la que Dios envia en sus decretos soberanos, sino la que resuelve la voluntad humana en el paroxismo de su soberbia o en el vértigo de su locura, la del desmoronamiento, la del suicida, que toma acción, y elige trago que le realce, no era la que se acercaba a herirla con tanto y pesado golpe en un rincón de un desván, entre densas masas de humo, bajo encendidos escombros. Habia creído que obedeciendo a su voluntad, convertiríase en pura su risa y elegante lecho, que las llamas prendidas por su propia mano envolvíanla con un yelo de resplandores, consumiéndola como un grano de oro, rosa incienso, que del ser, al no ser no mediaría, que un suspiro, y lejos de eso, cubriéndola primero de polvo y ceniza, asaltaba la los, hominios temores, y a pesar de su digna razón, a pesar de su valor de leona, a pesar de la negación absoluta de su acanimo, esos terrores, envueltos y multiplicados da un poder, y se justificaban, supponiendo comenzaban a sobrecojerla y espantarla.

Destina estrecha y prolongada galería en una cámara donde se guardaban las alfombras. Se hallaba en el estremo del palacio, no habia mas allí, y en ella iba a pasar la última fase de su agonía.

Por dos grandes ventanas cuadradas, que eran sobre el cornisamento de piedra de la fachada principal, se veía el resplandor del incendio, a través de la negra masa de humo que cubria el fondo de la vasta plaza, cuyo pavimento quemaba y cuyo ambiente era cendido ya no era respirable.

La tregua iba a respirar, y a respirar muy en breve, cuando se oyó un grito. Succedió entonces que el valor, el abando, que el horror de la muerte hizo brotar el deseo de la vida, que doblándose su fiera voluntad, cedió al grito de aquella que, abatiéndose su soberbia, se avino a pedir gracia, y lanzándose a la ventana, se mostró en su huaco pidiendo socorro, y un grito de compasion y otro grito de horror fueron la respuesta.

Atrevida, por una fuerza irresistible, su mirada que adquirió un grado de intensidad prodigiosa, tendiose con avidez

hacia el punto que se acercaba, y se arrojó al jardín por las ventanas.

Entretanto el fuego habia roto por la parte que daba frente al convento, extendiéndose por todo el piso principal. Cebábase en sus arnesados, en sus pifturas, en sus cortinas, en su rico mobiliario, en las altas vidrieras con estripto, y por las habitaciones de la condesa viuda la techumbre comenzaba a hundirse, y el viento a llevar las llamas al centro del edificio.

En el piso alto se hallaba la condesa. Allí permanecía sola, abandonada, perdida. Sin reconocer aquellos sitios, tan poco frecuentados por ella; iba de habitación en habitación, de pasillo en pasillo, de cámara en cámara. Muda absolutamente su lengua, paralizada su pensamiento, por instinto seguía siempre adelante, y el fuego, que no parecía sino estar dotado de inteligencia y obedecer a un mandato superior desde que su mano le prendió, iba detrás de sus pasos como acosándola, dábale las mismas vueltas, hacia los

mismos giros, siempre en pos, siempre estrechándole, pero a medida distancia. La muerte, aquella muerte que se imagina y se calcula, aquella que no es la que Dios envia en sus decretos soberanos, sino la que resuelve la voluntad humana en el paroxismo de su soberbia o en el vértigo de su locura, la del desmoronamiento, la del suicida, que toma acción, y elige trago que le realce, no era la que se acercaba a herirla con tanto y pesado golpe en un rincón de un desván, entre densas masas de humo, bajo encendidos escombros. Habia creído que obedeciendo a su voluntad, convertiríase en pura su risa y elegante lecho, que las llamas prendidas por su propia mano envolvíanla con un yelo de resplandores, consumiéndola como un grano de oro, rosa incienso, que del ser, al no ser no mediaría, que un suspiro, y lejos de eso, cubriéndola primero de polvo y ceniza, asaltaba la los, hominios temores, y a pesar de su digna razón, a pesar de su valor de leona, a pesar de la negación absoluta de su acanimo, esos terrores, envueltos y multiplicados da un poder, y se justificaban, supponiendo comenzaban a sobrecojerla y espantarla.

Destina estrecha y prolongada galería en una cámara donde se guardaban las alfombras. Se hallaba en el estremo del palacio, no habia mas allí, y en ella iba a pasar la última fase de su agonía.

Por dos grandes ventanas cuadradas, que eran sobre el cornisamento de piedra de la fachada principal, se veía el resplandor del incendio, a través de la negra masa de humo que cubria el fondo de la vasta plaza, cuyo pavimento quemaba y cuyo ambiente era cendido ya no era respirable. La tregua iba a respirar, y a respirar muy en breve, cuando se oyó un grito. Succedió entonces que el valor, el abando, que el horror de la muerte hizo brotar el deseo de la vida, que doblándose su fiera voluntad, cedió al grito de aquella que, abatiéndose su soberbia, se avino a pedir gracia, y lanzándose a la ventana, se mostró en su huaco pidiendo socorro, y un grito de compasion y otro grito de horror fueron la respuesta. Atrevida, por una fuerza irresistible, su mirada que adquirió un grado de intensidad prodigiosa, tendiose con avidez

hacia el punto que se acercaba, y se arrojó al jardín por las ventanas.

Entretanto el fuego habia roto por la parte que daba frente al convento, extendiéndose por todo el piso principal. Cebábase en sus arnesados, en sus pifturas, en sus cortinas, en su rico mobiliario, en las altas vidrieras con estripto, y por las habitaciones de la condesa viuda la techumbre comenzaba a hundirse, y el viento a llevar las llamas al centro del edificio.

En el piso alto se hallaba la condesa. Allí permanecía sola, abandonada, perdida. Sin reconocer aquellos sitios, tan poco frecuentados por ella; iba de habitación en habitación, de pasillo en pasillo, de cámara en cámara. Muda absolutamente su lengua, paralizada su pensamiento, por instinto seguía siempre adelante, y el fuego, que no parecía sino estar dotado de inteligencia y obedecer a un mandato superior desde que su mano le prendió, iba detrás de sus pasos como acosándola, dábale las mismas vueltas, hacia los

mismos giros, siempre en pos, siempre estrechándole, pero a medida distancia. La muerte, aquella muerte que se imagina y se calcula, aquella que no es la que Dios envia en sus decretos soberanos, sino la que resuelve la voluntad humana en el paroxismo de su soberbia o en el vértigo de su locura, la del desmoronamiento, la del suicida, que toma acción, y elige trago que le realce, no era la que se acercaba a herirla con tanto y pesado golpe en un rincón de un desván, entre densas masas de humo, bajo encendidos escombros. Habia creído que obedeciendo a su voluntad, convertiríase en pura su risa y elegante lecho, que las llamas prendidas por su propia mano envolvíanla con un yelo de resplandores, consumiéndola como un grano de oro, rosa incienso, que del ser, al no ser no mediaría, que un suspiro, y lejos de eso, cubriéndola primero de polvo y ceniza, asaltaba la los, hominios temores, y a pesar de su digna razón, a pesar de su valor de leona, a pesar de la negación absoluta de su acanimo, esos terrores, envueltos y multiplicados da un poder, y se justificaban, supponiendo comenzaban a sobrecojerla y espantarla.

Destina estrecha y prolongada galería en una cámara donde se guardaban las alfombras. Se hallaba en el estremo del palacio, no habia mas allí, y en ella iba a pasar la última fase de su agonía.

Por dos grandes ventanas cuadradas, que eran sobre el cornisamento de piedra de la fachada principal, se veía el resplandor del incendio, a través de la negra masa de humo que cubria el fondo de la vasta plaza, cuyo pavimento quemaba y cuyo ambiente era cendido ya no era respirable. La tregua iba a respirar, y a respirar muy en breve, cuando se oyó un grito. Succedió entonces que el valor, el abando, que el horror de la muerte hizo brotar el deseo de la vida, que doblándose su fiera voluntad, cedió al grito de aquella que, abatiéndose su soberbia, se avino a pedir gracia, y lanzándose a la ventana, se mostró en su huaco pidiendo socorro, y un grito de compasion y otro grito de horror fueron la respuesta. Atrevida, por una fuerza irresistible, su mirada que adquirió un grado de intensidad prodigiosa, tendiose con avidez

hacia el punto que se acercaba, y se arrojó al jardín por las ventanas.

Entretanto el fuego habia roto por la parte que daba frente al convento, extendiéndose por todo el piso principal. Cebábase en sus arnesados, en sus pifturas, en sus cortinas, en su rico mobiliario, en las altas vidrieras con estripto, y por las habitaciones de la condesa viuda la techumbre comenzaba a hundirse, y el viento a llevar las llamas al centro del edificio.

En el piso alto se hallaba la condesa. Allí permanecía sola, abandonada, perdida. Sin reconocer aquellos sitios, tan poco frecuentados por ella; iba de habitación en habitación, de pasillo en pasillo, de cámara en cámara. Muda absolutamente su lengua, paralizada su pensamiento, por instinto seguía siempre adelante, y el fuego, que no parecía sino estar dotado de inteligencia y obedecer a un mandato superior desde que su mano le prendió, iba detrás de sus pasos como acosándola, dábale las mismas vueltas, hacia los

mismos giros, siempre en pos, siempre estrechándole, pero a medida distancia. La muerte, aquella muerte que se imagina y se calcula, aquella que no es la que Dios envia en sus decretos soberanos, sino la que resuelve la voluntad humana en el paroxismo de su soberbia o en el vértigo de su locura, la del desmoronamiento, la del suicida, que toma acción, y elige trago que le realce, no era la que se acercaba a herirla con tanto y pesado golpe en un rincón de un desván, entre densas masas de humo, bajo encendidos escombros. Habia creído que obedeciendo a su voluntad, convertiríase en pura su risa y elegante lecho, que las llamas prendidas por su propia mano envolvíanla con un yelo de resplandores, consumiéndola como un grano de oro, rosa incienso, que del ser, al no ser no mediaría, que un suspiro, y lejos de eso, cubriéndola primero de polvo y ceniza, asaltaba la los, hominios temores, y a pesar de su digna razón, a pesar de su valor de leona, a pesar de la negación absoluta de su acanimo, esos terrores, envueltos y multiplicados da un poder, y se justificaban, supponiendo comenzaban a sobrecojerla y espantarla.

Destina estrecha y prolongada galería en una cámara donde se guardaban las alfombras. Se hallaba en el estremo del palacio, no habia mas allí, y en ella iba a pasar la última fase de su agonía.

Por dos grandes ventanas cuadradas, que eran sobre el cornisamento de piedra de la fachada principal, se veía el resplandor del incendio, a través de la negra masa de humo que cubria el fondo de la vasta plaza, cuyo pavimento quemaba y cuyo ambiente era cendido ya no era respirable. La tregua iba a respirar, y a respirar muy en breve, cuando se oyó un grito. Succedió entonces que el valor, el abando, que el horror de la muerte hizo brotar el deseo de la vida, que doblándose su fiera voluntad, cedió al grito de aquella que, abatiéndose su soberbia, se avino a pedir gracia, y lanzándose a la ventana, se mostró en su huaco pidiendo socorro, y un grito de compasion y otro grito de horror fueron la respuesta. Atrevida, por una fuerza irresistible, su mirada que adquirió un grado de intensidad prodigiosa, tendiose con avidez

AVISOS GENERALES.

UNA Sra. VIUDA CEDE UNA casa con alcaoba a un matrimonio ó dos caballeros. Valverde 6, despacho de pan, darán razon.

500 ARROBAS

de agua de colonia superior alemana, 7 rs. cuartillo. Horno de la Mata 17, droguería de dos puertas.

GRAN ALMONEDA

de todo el mobiliario de casa. Calle de Fuencarral, 10, principal.

MÚSICA BARATÍSIMA.

Estudios de Bertini, Cramer, Czerny y Clementi a 8, 10 y 12 rs. volumen de las mejores ediciones. Desengaño 22, 3.

PIANOS.—Sin competencia en bondad y precios. Véanse en la exposición Nacional los de Bernabé y Mr. Chassaigne. Para más pormenores, Desengaño 22, 3.

PIANO.

Se vende uno vertical, magnífico y de reputado autor. Almacén de música de N. Toledo, calle de Fuencarral esquina a la del Desengaño.

ASMÁTICOS.

Nada hay como mi jarabe para curar el asma. Los hechos lo atestiguan. Dr. García, Hortaleza, 9.

TEATRO DE LA OPERA.

Se ceden tres butacas a primer turno par, fila octava, junto a la orujida. Darán razon, Fuencarral, 101, portería.

AMA DE CRIA PARA CASA DE los padres. Espiritu Santo, 31, bohardilla.

SE ADMITEN DOS PUPILOS DE 7 ó 8 años en adelante. San Cristóbal, 15, 3.

UNA JOVEN DESEA CRIAR EN casa de los padres ó en su casa. Darán razon Conde Duque, 40, pl.

AMA DE CRIA CON LECHE DE tres meses, para casa de los padres. Veneras, 3, pral.

CASA PARTICULAR, HABITACIONES, Principe, 18, 2.ª dcha. 1

SE ALQUILA UN CTO. AMUEBLADO. Calle de Pavia, 2, port. 1

UN CHAMBERI EN LA CALLE de Ponce Leon, 3, hay un ama de cria. 1

PIANO CON BANQUETA, MUSIQUERO, llave de afinar y tono. Está nuevo, es vertical, de palo santo y extraordinarias voces, garantizado, etc. Hileras, 8, bajo dcha. 1

PIANO.—POR ASENTARSE SU dueño a Ultramar, se vende uno vertical, francés, palisandre, etc., que no llegó a estrenarse. Travesía de la Parada, 6, pral. dcha. 1

PIANO DE LANCE.—OCASION oportuna para hacerse con uno magnífico. Plaza Mayor, 11, 2.ª d. 1

AMA DE CRIA PARA SU CASA, Salitre, 80, 2.ª corredor. 1

AMA DE CRIA, VIZCANA, PARA casa de los padres. Callejon de San Marcos, 1, bajo. 1

ALMONEDA DE MUEBLES, PEZ, Aním. 38, 3.ª; de doce a cuatro, No se admiten preñeros. 1

CONSERVAS DE MELOCOTON Y Opera de la fabrica de D. José Elvira en Logroño, premiadas con medalla de Progreso en la exposicion de Viena. 1

SE ALQUILA UN CUARTO CON algunos muebles ó sin ellos. Razon Espoz y Mina, 20 port. 1

COLEGIO FRANCÉS, EDUCACION esmeradísima, resultados rápidos, clases para el alto comercio. Internos, etc., clases de inglés y español, de noche; niños desde 4 años. Plaza Topeto, 11. 1

HABITACIONES CON ASISTENCIA ó sin ella, se alquilan. Montería, 11, 2.ª derecha. 1

SE CEDE UNA HABITACION CON Asistencia ó sin ella. Caballero de Gracia, 12, 3.ª. 1

SE VENDE UNA BONITA SILLETERIA de acaba, forrada en damasco grosella y los cortinajes de lo mismo para cinco huecos. Carrera de San Gerónimo, 34, 4.ª dcha. 1

DR. GARRIDO.

Enfermedades de todas clases incurables por todos los específicos conocidos, las curan los nuestros. Se remiten a provincias. Luz, 6, farmacia. 1

SE NECESITAN DOS LICENCIADOS en ciencias para profesores del instituto libre de Velez Malaga, los cuales devengarán 40 reales diarios además de casa, comida y asistencia. Para más pormenores informan en la Corredera Baja de San Pablo, 57, pral. dcha. 1

LIBROS.—SE COMPRAN JACOMETREZOS, 63, librería de Jimenez. 1

MR. KEIFEL. LECCIONES DE Matemáticas, inglés y francés en casa ó a domicilio. Olivo, 22, pral. derecha. 1

SE VENDE UNA SILLERIA de Fuencarral, 12, portero. 1

HUESPEDES DE 8 RS. EN ADELANTE, con abundancia y comodidad. Pasaje de Murga, 4, 2.ª dcha. 1

†

LA SEÑORA

D.ª GUILMAR DE CARGER DE ROS, falleció el día 11 de noviembre de 1873, a las siete de la tarde.

(E. P. D.)

D. Juan de Ros y de Cárcer, viudo, sus hijos, abuelo y madre política, hermano, hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir el día 13, á las nueve de la mañana, á la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, plaza del Progreso, 14, á la sacramental de San José, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despiden en el cementerio.—No se reparten esquelas.—Se suplica el cohe.

UNA SEÑORA PROFESORA QUE ha desempeñado plazas del gobierno, desea tener el cargo de la una casa de poca familia ó de un señor solo. San Bernardo, 30 pral.

SE VENDEN DOS GRANDES cuadros antiguos y caprichosos y otros doce representando las faenas agrícolas de los doce meses del año; otras varias estampas y efectos sobrantes de casa. Atucha, 66, pral izquierda, de diez a una.

SE GRATIFICARÁ A LA PERSONA que dé razon del paradero de un perro de casta cruzada de Terranova, de lanas largas, blanco con manchas negras, que entre una y dos de la tarde de ayer 11 del corriente fué atropellado por un coche en la calle de Alcalá, frente al café de Fornos. Calle del Arenal, 24, portería. 1

ARBOLES FRUTALES Y DE sombra, de Aragón y Valencia. Catálogo gratis. Sr. Molina, Paja, 4. 1

UNA MAQUINA PARA COSER nueva. Se vende Esperanza, 11, principal. 1

UN CASA PARTICULAR SE CEDEN habitaciones para un caballero. Desengaño, 11, tienda de sedas. 1

SE VENDE MUY BARATA UNA magnífica alfombra tapiz de una sola pieza, de 7 1/2 varas de largo por 3 y cuarta de ancho. Silva, 22, tienda. 1

PREMIADOS EN LA EXPOSICION de Viena y en la Aragonesa. Espuestos en la Nacional. Jabones blancos superiores á 33 rs. arropa. Id. de Oleina, á 27. Lorenzo Rueda y Pedraza, en Toledo. 1

Una familia extranjera desea vender cuanto antes, aunque sea muy barato, algunas preciosas alhajas, montura moderna, todas con grandes brillantes, en medallones, pendientes y anillos; hay dos piedras en pendientes que pesan cerca de 20 quilates. Dirigirse Puerta del Sol, 15, entresuelo derecha.

IGUERRA AL FRIO! Burlate para tapar las rendijas de las puertas, ventanas y balcones é impedir la entrada del aire en las habitaciones. Gran surtido de galerías, bastones de portiers y rtasparentes. Plaza de Bilbao, y 1

JARABE DE BREA CONCENTRADO Y DOSIFICADO DEL DOCTOR GOMEZ PAMO. Está premiado con medalla de oro por el colegio de farmacéuticos y aprobado y recomendado por el cuerpo facultativo de la beneficencia provincial de Madrid, como el mejor medicamento para la curacion de toda clase de tos, por invertebrada que sea; el asma y la tisis en sus primeros periodos. Frasco, 20 rs. Santa Isabel, 5, farmacia. 1

ZARZAPARRILLA UNIVERSAL ó elixir de la salud y de la vida. Soberano depurativo de la sangre que regenera destruyendo vicios humorales. Antiapoplético seguro. Cura afecciones de la piel, herpetismo, irritaciones, ulceraciones de garganta y boca, salivacion, mal de orina, del hígado, parálisis gota, reuma, restos de sífilis y venéreo, trastornos gástrico-biliosos, erisipela, ictericia, hemorroides y cuanto depende de lasangre. Botella 5 pesetas; docena 36 pesetas. Autor, Madrid, Ruda, 14, botica de P. F. Izquierdo. También hay esencia pura concentradísima de zarzaparrilla á 4 rs. frasco de cuatro onzas. 1

VAPORES PARA LONDRES. Servicio especial combinado.—Precios reducidos. Agencia en Madrid. L. Ramirez, Alcalá, 12. 1

ALMONEDA. Muebles de alta novedad de París. Apertura de nuevos salones. Fcina, 27. 1

ACABA DE LLEGAR

AL CENTRO DE MADRID

TIENDA QUE FUÉ

DE MAD. AGUSTINA,

PUERTA DEL SOL, 15

FRENTE A LA FONDA DE PARÍS.

Un magnífico surtido en **ROPA BLANCA, LENCERIA, ENCAJES, BORDADOS, GENEROS DE PUNTO, DE ALGODON Y DE LANA**, etc., etc., espresamente para la estación de invierno.

Los directores de este importante establecimiento, deseosos de complacer una vez más á este distinguido público, que siempre ha sabido apreciar y recompensar sus esfuerzos para satisfacerle, tienen el honor de participarle que acaba de recibir el más grandioso surtido que hasta hoy haya podido presentar ningun establecimiento de esta capital.

Las relaciones y conocimientos que tienen con las fábricas del mundo entero; las grandes cantidades de género que su importantísimo despacho requiere, les han permitido comprar á precios reducidísimos los géneros de mejor clase, gusto y de mayor novedad, de los cuales presentamos al público una idea.

ROPA BLANCA.

Un inmenso y rico surtido desde las clases más inferiores, hasta lo que se pueda desear para complacer los gustos más delicados, **chambras, enaguas, pantalones, peinadores, refajos, camisas de día y de noche, camisetas, canesús, pañuelo de encaje, bordados y lisos, juegos de cuellos y puños y gorras de dormir.**

El más completo surtido en lienzos de 4, 8, 10, 12 y 14 cuartas de ancho, fabricados esclusivamente para la casa y los cuales se garantizan.

MANTELERÍAS

adamascadas, fabricacion sajona é inglesa, para 6, 12, 18 y 24 cubiertos. Asargadas, granito, etc., etc. Toallas de los mismos dibujos, listadas y felpa. Mantelería, para the y refrescos.

GENEROS DE PUNTO.

Magníficos chalecos de estambre con mangas y sin ellas, para señoras y caballeros, de formas completamente nuevas. Toquillas y nubes para señora, hechuras todavía desconocidas. Camisetas inglesas de lana y algodón en colores rayados, y crudos. Medias y calcetines de algodón y de lana.

FRANELAS HIGIÉNICAS BLANCAS Y DE COLOR

Mantas de Sajonia de algodón y lana premiadas en la exposicion de Viena, lo mejor que se fabrica en este ramo.

CAMISERIA

Camisas para caballero, blancas y de color, puro hilo ó de algodón con las vistas de hilo. Calzoncillos doble pretina en puro hilo. Pecheras lisas y bordadas, cuellos y puños.

Juegos de sábanas bordadas, con escudo cenefa y lisos. Colchas de piqué, cortinajes, pañuelos de holandá y batista, tiras y entredoses bordados, aplicaciones y encajes é infinitidad de otros artículos que por falta de espacio no nos es posible enumerar.

ESPECIALIDAD

EN

EQUIPOS Y CANASTILLAS

PUERTA DEL SOL, 15,

A LA ENTRADA DE LA

CALLE DE ALCALA.

34.—ESPOZ Y MINA.—34. La máquina de coser

LA SILENCIOSA

se halla solo en este establecimiento.

ESPECIALIDAD EN

MAQUINAS

A MANO,

A DOBLE PESPUNTE, Y OTRAS,

DESDE 180 REALES.

34.—ESPOZ Y MINA.—34.

ATTÍCULOS DE LUTO.

Pendientes, guardapelos, cadenas y pulseras. Principe, 1 y 4.

ALFOMBRAS.

Gran Exposicion, Carretas, 16, principal y bajo.

†

LA EXMA. É ILLMA. SEÑORA

DOÑA PAULINA DE ANGULO ORTIZ

DE TRASPEÑA Y DE LLANO PERSI, ha fallecido á las nueve de la mañana del día 11 de noviembre de 1873.

R. I. P.

Su esposo el Excmo. é Illmo. Sr. D. Manuel de Llano Persi; sus hijos D.ª Pilar y D.ª Eugenia; su madre la Sra. D.ª Eugenia Ortiz de Traspesña; sus hermanos el Excmo. Sr. D. Santiago Ortiz de Traspesña; sus hermanos políticos, tíos, sobrinos, demás parientes y testamentarios, ruegan á los amigos que por obvio no hayan recibido esquela de inoivacion, la encomienden á Dios y asistan á la misa y funeral de cuerpo presente que por el eterno descanso de su alma se celebrará mañana 12 del corriente, á las diez de la misma, en la iglesia parroquial de San Justo, y acto seguido á la conducción del cadáver al cementerio de la sacramental de San Justo, Santa Cruz, y San Millan, en lo que recibirán favor.

El duelo se despiden en el cementerio.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

CORCOVADO.

De Santander el 16 de Nbre. De la Coruña el 17 noviembre. De Lisboa, el 18 de noviembre.

CUZCO.

De la Coruña el 30 noviembre. De Vigo, el 1.º de diciembre. De Lisboa, el 3 de diciembre.

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA, Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO.

TOCANDO CADA QUINCE DIAS EN PERNAMBUCO Y BAHIA.

Salidas. (De Liverpool, los miércoles. De Santander } Una vez al mes
(De Burdeos, todos los sábados. De Coruña } 2 veces al mes
(De Lisbon, todos los Martes. De Vigo }

Salida de Madrid, sábados. Pasajeros 1.ª y 2.ª pueden anticipar salida.

CUESTAN	A PERNAMBUCO			A MONTEVIDEO			A VALPARAISO		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (via Lisboa)	Rvn. 2675	Rvn. 2060	Rvn. 1053	Rvn. 3441	Rvn. 1149	Rvn. 6505	Rvn. 4166	Rvn. 2681	
Santander, Coruña ó Vigo	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7345	4900	2940
Lisboa	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6790	4200	2800

Estos magníficos buques reúnen todas las comodidades y adelantos conocidos. Trato inmejorable. Los señores pasajeros que teniendo tomado billete quieran diferir su marcha, pueden hacerlo avisando á la agencia.

CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y C.—Vigo, M. Barceña y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y C. AGENTES.—Alicante, José Carratala y Blancos.—Valencia, Antonio Navarro, Renglons, 24.—Cartagena, Juan Navarro, despacho central.—Córdoba, Viguera, hermanos, Ayuntamiento, 12.—Tarragona y Reus, Jaime Rubio.—Barcelona, José Morillo, Baños Nuevos, 3.—Badajoz, Manuel Benito.—Sevilla, Ricardo Triary y C.—Cádiz, Francisco de P. Sanchez, Aduana, 25.—Méjico, E. Guerrero Luque, puerta del Mar, 24.

Para informes, pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la C.

L. RAMIREZ, ALCALA, 12, MADRID.

TRANSPORTES PARA SALAMANCA. L. Ramirez.—Alcala, 12 Madrid.

ALMONEDA.—MUEBLES DE LUJO. De 1 á 4 Barquillo, 15, principal derecha.

UN Rs. HABITACION AMUEBLADA. San Joaquin, 12, 2.ª dcha.

MAL DE PIEDRA. Las virtudes especiales contra el mal de piedra del bálsamo alemán Tilly-Hartlem, nos hacen tenerlo en depósito en la farmacia del Dr. Arribas, Jacometrezo, 32.

MENSTRUACION. Aparece á las tres tomas de mi específico, cualquiera que sea la causa de su retencion. Precio del frasco, 20 reales. Unico despacho. Pez, 38, principal. Consulta médico-quirúrgica.

CAMAS Y COLCHONES. Vasto surtido. Pimillos, Alcalá, 17.

MORENO, SASTRE.—ESPECIALISTA en prendas de vestir.—Solicite en la obra. Preciados, 48, ent.ª

ZAPATILLAS SUIZAS INMEJORABLES á 15, 14 y 13 rs., Burelete para tapar rendijas. Fuencarral, 8.

LICOR Y JARABE DE BREA, VEGETAL, preparados por el doctor Just.

LA BUENA acogida que han merecido durante los años anteriores, es la mejor garantía de su especial preparacion. Peligros, 4 botica.

LA MAS ECONOMICA Nueva empresa de carros de mudanza. Jacometrezo, 84 y Santa Maria, 8.

ANTIGÜEDADES. VALVERDE, N.º 6, CUARTO BAJO

VINO SUPERIOR DE VALDEPEÑAS á 38 rs. @ y 12 cuartos botella. Leon, 7 Luna, 25.

AGUA FERUGINOSA DEL CASAFañar del Escorial. Cuartillo y medio un real. Huertas, 7, ultrams.

ALMONEDA. ELEGANTESILLETERIA tallada y dorada, jardineras, espejos y muebles. Carretas, 6, 3.ª

SE VENDE UNA BERLINA CLA-Drens en buen uso con doble juego de ruedas y un tronco de caballos potros acostumbrados á tiro; en la calle de Canizares, núm. 3, cochera del patio daran razon, de ocho de la mañana á las tres de la tarde.

FONDA DE BARCELONA, ABADA, 12. Hospedaje de 20 á 26 rs. No harse de los mozos y cocheros

ESPECIALIDAD. De las legítimas zapatilla y botas suizas, clase inmejorable, venta por mayor y menor. La Loba Marina, Montería, 22.

SE VENDE UN COCHE-LANDÓ Inglés, de sólida construcción y mecanismo especial que lo cubre y descubre en dos segundos sin parar los caballos, á bajo precio. Ha rodado muy poco. Razon, Preciados, 1, pral.

VAPORES-CORREOS a ORAN. Agencia. L. Ramirez, Calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

MUEBLES ricos y elegantes, extranjeros y del país, á precios desconocidos. Alcalá, 44, bajo.

ZAPATILLAS SUIZAS. Se ha recibido un gran surtido de las clases ya conocidas y otras más superiores y de mejores gustos. Carretas, 26, comercio de sedas de Segundo Martinez.

ALMONEDA VERDADERA. POR ausentarse sus dueños se venden todos los muebles, camas doradas, sillerías, espejos grandes, arañas, relojes, armarios, librerías, cómodas, secreter, jardineras, alfombras y estereras. Espejo, núm. 12, 2.ª dcha., de 10 á 8.

PROXIMO A LA PUERTA DEL Sol, dos bonitos gabinetes, precio módico. Esparteros, 4, porteros

EN LA TARDE DEL DOMINGO 9 del corriente se ha perdido una perra de presa inglesa, color canela, con el hocico negro. Se gratificará á quien la presente en la calle del Prado, núm. 26.

BARRIO DE SALAMANCA, ACADemia preparatoria, dirigida por el comandante D. Rafael de Santisteban Calle Serrano, número 28, cuarto bajo. Se admiten internos.

SE CEDEN DOS HABITACIONES Caizares 14, pral.

POR DEFUNCION se vende un magnífico caballo, sáno, 4 años y 15 dedos, maestro al tiro. Para verlo, San Miguel 21. El dueño del establecimiento está autorizado para la venta.

BASTONES DE MANDO. civil, militar, judicial y municipal. Especialidad en clases y precios. Platería de Rio, Preciados, 23.

mp. de LA CORRESPONDENCIA, á cargo de J. Gonzalez.